



El Cotidiano

ISSN: 0186-1840

cotid@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Azcapotzalco
México

González Valdez, Marco Antonio
Presentación

El Cotidiano, núm. 188, noviembre-diciembre, 2014, pp. 5-7
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32532787001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

P resentación

La rehabilitación y fortalecimiento de la planta agropecuaria nacional constituye un elemento fundamental de las agendas económica y social toda vez que de ahí depende la soberanía alimentaria del país, así como las oportunidades de miles de familias mexicanas cuyo ingreso y sustento derivan de las diferentes actividades económicas que se realizan en los sectores agropecuario, pesquero y acuícola; de ahí la importancia de transformar y modernizar el campo mexicano.

Por más de dos décadas, el modelo neoliberal desatendió al campo; las políticas públicas han sido coyunturales, y en consecuencia el resultado es deprimente. Paradójicamente, el único sector que ha repuntado y en donde existe un alto potencial presenta cada día mayor pobreza, más migración y más exclusión.

La realidad por la que atraviesa el sector y sus perspectivas de desarrollo, así como la expectativa creada sobre la posibilidad de reformar a fondo al campo mexicano, impulsaron al Comité del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados para llevar a cabo los “Foros para la Transformación y Modernización del Campo”, los cuales reunieron a los productores de ese gran mosaico que tenemos en el país, a los especialistas, a los investigadores, así como a los funcionarios públicos federales y estatales, con el objetivo de aportar soluciones concretas que permitan un mayor desarrollo social, que reduzcan la desigualdad social, que impulsen el crecimiento económico y ofrezcan mayores y mejores oportunidades a la población.

Con este mismo ánimo es que el Comité y la Revista *El Cotidiano*, de la Universidad Autónoma Metropolitana, que ha cumplido ya 30 años publicando bimestralmente de manera ininterrumpida, decidió coordinar esfuerzos para dar vida a este número conjunto, el cual reúne algunas de las visiones y posiciones expresadas en los Foros con la pluma de prestigiosos académicos que generosamente contribuyeron a la formación de este ejemplar, el cual constituye un material multidisciplinario y diverso que, sin lugar a dudas, constituirá una rica aportación para el análisis de la vasta y compleja dinámica que la materia presenta.

Julio Moguel apertura este volumen con peculiar estilo. Aludiendo algunas ideas del marxismo, afirma que en las políticas públicas que ahora se dirigen hacia el campo mexicano existe un claro propósito de “cambiar el estado de cosas” de una forma más o menos radical, jugándose en ello la intención de fundar un nuevo Estado, ajeno a todo nacionalismo y a importantes valores con los que se conformaba aún hasta hace poco nuestra “esencia e identidad”.

Cruz López Aguilar plantea la necesidad de fortalecer el marco jurídico e institucional agrario, partiendo de la premisa que la autosuficiencia alimentaria no sólo plantea el cultivo y la producción de granos básicos para consumo humano, sino que engloba la gestión colectiva de los recursos naturales de los ejidos y comunidades, de manera que su aprovechamiento, manejo o conservación del territorio no necesariamente debe estar subordinado al logro de

altas tasas de ganancia, sino al logro de su reproducción simple, que comprenda los modelos de desarrollo local y regional bajo esquemas para la preservación, reproducción y desarrollo del medio rural.

La participación de Martha Beatriz Cahuich, desde una perspectiva antropológica e histórica, discute con particular sapiencia el desarrollo social rural en México, destacando los estudios realizados sobre “el mito de la modernidad” y su aplicación racional e irracional en nuestro país, a partir de lo cual señala con puntualidad los errores históricos generados por el proceso modernizador del área rural en México, que impidieron un desarrollo equilibrado y que condujeron hacia problemas sociales, económicos y ecológicos, así como a la decadencia productiva.

Por su parte, Jorge Chávez Presa comparte diversas reflexiones sobre el papel de la Hacienda y el presupuesto público para transformar el campo mexicano. Destaca su crítica hacia las graves distorsiones del gasto público en México, particularmente en lo que respecta a los procesos de planeación, definición y distribución de responsabilidades, y la evaluación de los programas ex-ante y ex-post para asegurar los resultados de las políticas públicas.

En las entrañas de *El Cotidiano* encontramos el artículo de Ramón Vera Herrera, “Maíz, soberanía alimentaria, autonomía y el Tribunal Permanente de los Pueblos. Reformas estructurales, embates integrados”, el cual constituye una valiosa aportación para entender las denominadas tesis sobre las guerras de subsistencia en el contexto del TPP y su proceso mexicano, donde las diversas organizaciones y comunidades presentaron sus casos con una visión integral y panorámica de lo que significa el ataque para la agricultura y la producción independiente de alimentos, buscando entender el funcionamiento y los metabolismos que impactan desde el gobierno y las corporaciones al campo mexicano.

En la diversidad del contenido no podía faltar el enfoque del Derecho Constitucional en torno al extensionismo público; de ahí que César Turrent nos lleve a recorrer la problemática existente entre la investigación, el extensionismo y la aplicación del avance tecnológico, que impide una sinergia adecuada que apunte al desarrollo. Bajo esta tesitura plantea la necesidad de acatar las disposiciones de la Ley Fundamental y asumir al extensionismo rural como un instrumento directo del Estado para garantizar al campesino el desarrollo de sus capacidades productivas, su bienestar e incorporación al desarrollo nacional.

Jaime Padilla Acero destaca entre los retos del siglo XXI la necesidad de continuar produciendo alimentos con base en una agricultura más sustentable, considerando los beneficios económicos, las condiciones sociales y el cuidado del medio ambiente, así como la posibilidad de aplicar políticas públicas en materia de biotecnología y bioseguridad, cultivos endémicos, unidades productivas y áreas de conservación, donde se cumplan y complementen los objetivos de los sectores involucrados bajo las mejores prácticas de cultivo, conservación y comercio internacional.

La importancia socioeconómica del sector agropecuario nacional, así como el problema cada vez más cercano de garantizar alimento para la población que representará para el año 2050 el reto de proveer de comida a cerca de 150 millones de personas, es el eje de la propuesta de José Ernesto Cacho. Él plantea la necesidad de tomar seriamente el rol de la agricultura y elaborar una mejor estrategia en torno a la organización de mercados agrícolas, comercialización de productos, reserva estratégica de granos y cobertura de riesgo, entre otras acciones que permitan planeary ejecutar políticas que posibiliten alcanzar exitosamente los objetivos alimentarios.

“La reconversión productiva y la soberanía alimentaria. El caso de la producción de *jatropha* en Chiapas”, de Pilar López Sierra, resulta un material revelador y oportuno que pone de manifiesto el avance real –si lo hubo– del proyecto anunciado ampulosamente en

2010 en el contexto de la Convención de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 16), con la inauguración en Chiapas de la primera planta de biodiesel del país, combustible elaborado con la *jatropha curcas* o piñón, sembrada en 10 000 hectáreas.

El manejo de la relación agua-suelo-planta-clima para el desarrollo sustentable, no sólo en lo ambiental sino en lo económico y sobre todo en el desarrollo social, es el producto que Jesús Moncada de la Fuente y Manuel Anaya Garduño aportaron, provenientes ellos del Colegio de Posgraduados y de la Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo. Su análisis ofrece una serie de propuestas, entre las que se encuentran la creación de la Comisión Nacional del Suelo y el establecimiento de sistemas de captación del agua de lluvia, sobre todo para la producción agrícola de temporal, la producción ganadera y la producción forestal, que nos permitiría revertir los bajos contenidos de materia orgánica para fortalecer la producción agrícola.

En el terreno del financiamiento contamos con la participación de Pablito Diego Valderrábano, quien explica puntualmente la misión y objetivos del programa estratégico de FIRA, a partir del reconocimiento de la problemática del crédito al sector privado en México, particularmente del crédito productivo que representa sólo el 13.5% con respecto a otros países, así como los retos que enfrenta actualmente la Banca de Desarrollo.

La problemática de la ganadería bovina y sus alternativas son abordadas por Beatriz Cavallotti, quien recoge a cabalidad las evidencias de la crisis en la ganadería. Estos datos se remontan al cambio de modelo económico que se suscitó a partir de los años ochenta del siglo pasado, cuyas consecuencias se agudizaron con las políticas orientadas a favorecer a los grandes productores y por la profundización de la apertura comercial con la firma del TLCAN. Como resultado, en la actualidad tenemos unos complejos sistemas de carne y leche, que presentan grandes asimetrías.

Alejandro Monteagudo Cuevas plantea como una herramienta viable para el desarrollo rural sustentable y la seguridad alimentaria la siembra comercial en el campo mexicano de cultivos genéticamente modificados, para lo cual es necesario reforzar la vinculación entre academia-productores-sector público-sociedad civil-cadena de valor, de manera que se detecten las necesidades y se trabaje coordinadamente.

Finalmente, el papel de la mujer en la acuacultura es abordado por Beatriz Vázquez Astudillo, quien evidencia que a nivel mundial –particularmente en la parte de la post-captura de la pesca rural– el 50% o más de los procesos involucrados, incluyendo la limpieza y comercialización de los productos, son realizados por las mujeres, y su participación en esta actividad crece hasta el 90% en algunas regiones del mundo, según estadísticas de la FAO. Por esto es menester replantearnos el papel de la acuacultura más allá de una actividad económica; debemos considerarla como un amortiguador del desempleo rural y de la migración, como una actividad que contribuye a una mejor cohesión social y al empoderamiento de las mujeres.

En suma, este es un número plural y diverso tanto en su temática como en sus concepciones, por lo que da continuidad a la línea editorial de *El Cotidiano*, analizando la realidad actual y ofreciendo a sus lectores la posibilidad de observar la fenomenología y problemática a través de diferentes lentes, dando cuenta así de la riqueza que representa la pluralidad en nuestros tiempos.

Dip. Marco Antonio González Valdez
Presidente del Comité Centro de Estudios para el
Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria